

> EL CAMBIO LLEGA A EUSKADI / Primer balance



El lehendakari López con la 'makila' tras su toma de posesión. / IÑAKI ANDRÉS

Errores, aciertos y previsiones del principiante

López cumple su primer mes con el reto de evitar que la recesión le desgaste

YURI MOREJÓN / Bilbao
Junio. Exámenes. También para el Gobierno vasco. Cuando se cumple su primer mes de mandato, el lehendakari López se enfrenta ahora a las lógicas valoraciones de los que han sido sus primeros 30 días al frente de Euskadi. Desde el principio su equipo ha sido consciente

de que tanto los medios de comunicación como un PNV con ganas de regresar a la lehendakaritza iban a seguir con lupa todas y cada una de las acciones del nuevo Gobierno. En esta circunstancia, la política de gestos, aquella que busca golpes de efecto que acaparen o desvíen las miradas sobre el Gobierno resulta

clave. Uno de los primeros fue reunirse el mismo día de la huelga general con el vicepresidente Chaves. Había que desviar el foco.

Pero, ¿se está notando realmente el cambio? En sus primeros 30 días al frente de Ajuria Enea, López ha optado por no tener excesiva presencia en los medios. Es tiempo de asentarse, centrarse, y de no cometer errores. Los focos, además, han ayudado. Durante las dos últimas semanas han estado orientados hacia las elecciones europeas. Las prioridades de López parecen claras: frenar la crisis, promover el diálogo social y garantizar la cobertura social de los más afectados por el desempleo.

En su primer acto como lehendakari Patxi López también buscó marcar diferencias con su antecesor. Acudió en persona al homenaje por el aniversario de un guardia civil asesinado. Apenas unas horas antes, ETA le había dado su bienvenida a la Lehendakaritza con dos bombas en Cantabria.

Las primeras intervenciones del recién investido lehendakari, que vendrían a confirmar su compromiso con el fin de ETA y por atajar la crisis económica, dieron pie a las primeras críticas contra López. Su desliz o desconocimiento del Principio de Arquímedes estuvo en boca de todos. En cualquier caso, estas entrevistas concedidas por el lehendakari a los principales medios estuvieron marcadas por un discurso moderado, sosegado y equilibrado, pero muy poco profundo. Sin datos, sin medidas concretas. Los psicólogos añadirían a esto que sus reiterados desvíos de la mirada hacia la derecha, el lado de la creación, de la invención, denotaban cierta improvisación. Lo cierto es que en sus primeros días López no parecía mostrarse especialmente cómodo ante las cámaras.

Pronto llegó el primer gran patinazo. El cambio de imagen corporativa del Gobierno vasco y la presentación de una nueva web participativa supusieron el primer resbalón del ejecutivo socialista. Ambas fueron retiradas a las pocas horas tras comprobarse que se habían incumplido varias normativas. La puerta a la política 2.0 quedaba abierta, no obstante, como uno de los principales retos del nuevo gobierno por basar su gestión en tres pilares básicos: la comunicación directa, la participación ciudadana y la transparencia informativa.

Así echaba a andar el Gobierno

Debilidades y fortalezas

Al igual que lo realizan las empresas, candidatos y gobiernos pueden obtener importante información sometiéndose a un análisis DAFO, es decir, el estudio que determina sus Fortalezas y Oportunidades internas, así como sus Debilidades y Amenazas externas. Entre las fortalezas del nuevo Gobierno destaca un PSE unido e ilusionado en torno al nuevo Ejecutivo; la moderación de López, su firme disposición al diálogo y su compromiso de gobernar para todos. También le respaldan el apoyo de un PP que se ha comprometido lealmente en la gobernabilidad de Euskadi y la estrecha comunicación con el Gobierno de Zapatero.

Las debilidades apuntarían, en cambio, a la inexperiencia del propio lehendakari; la falta de una mayoría social que respalde en la calle el cambio de gobierno; o la dificultad de maniobra con un presupuesto comprometido por el anterior Ejecutivo.

Por lo que respecta a la oportunidades, habría que destacar la búsqueda del consenso que la consejera Celaá ha iniciado ya en torno al euskara; los primeros pasos dados para reactivar a la Ertzaintza; la predisposición a conseguir una EITB más integradora e inclusiva; la apuesta decidida por el TAV; o la iniciativa de convertir la política 2.0 y la relación directa con el ciudadano en una de las bases del Gobierno de López.

Las amenazas son, sin duda, importantes. Se antoja un previsible empeoramiento de la crisis económica; una oposición de un PNV dispuesto a desgastar y a rentabilizar todo tropiezo del Gobierno; la imposibilidad de llegar a acuerdos con partidos nacionalistas; la frontalidad con la que podrían actuar las Diputaciones, gobernadas por el PNV; una indeseable ofensiva de ETA; el horizonte de las elecciones municipales y forales de 2011 que medirán la fuerza de este Gobierno; o que ante la progresiva cercanía de las generales en España, el PP opte por desmarcarse del Gobierno vasco en Euskadi como estrategia para desgastar a Zapatero.

vasco con más independientes de toda su historia. A buen seguro, quizás no el inicialmente deseado por Patxi López, pero compuesto por consejeros de madura y reconocida trayectoria profesional que suavizan toda etiqueta frentista. En la fotografía de familia, Rodolfo Ares (Interior) e Isabel Celaá (Educación) aparecen como los miembros fuertes del Gobierno. Si López pretende rentabilizar las apariciones de su Ejecutivo, son muchos los que consideran que debería apostar por Celaá e Idoia Mendia, consejera de Justicia, de imagen más amable y discurso más conciliador, que el nuevo responsable de Interior.

Pero junto a los gestos, están los hechos. Todo Gobierno cuenta con un cronograma estratégico, o lo que es lo mismo, un calendario que fija, pauta y armoniza las medidas del ejecutivo. López tiene ante sí diversos retos que marcarán a todas luces la legislatura: la crisis económica, el fin de ETA, la educación y... la conciliación entre vascos.

Las elecciones del 1 de marzo dejaron claras las cuatro patas sobre la que se sustenta el país: PNV, PSE, PP y Aralar. Si bien el pacto entre socialistas y populares garantizará previsiblemente la estabilidad del Gobierno para toda la legislatura, Patxi López habrá de mirar y buscar el entendimiento con el partido que supone el 40% de la representación parlamentaria. Sobre todo ante una difícil coyuntura económica agravada ya por una recesión que requiere de pactos, medidas y diálogo social.

A esto se suma una dificultad añadida para el Gobierno de López. Y es que ante un previsible empeoramiento de la economía tras los meses de verano, será fácil que los vascos perciban en su responsabilidad recae en sus manos. En esta circunstancia, el lehendakari tendrá que lidiar con otros dos factores. Por un lado, el adelgazamiento de las arcas públicas debido a la bajada del consumo que hará inevitable restringir el gasto social. Y por otro, el manejo de un presupuesto ya comprometido por el anterior Gobierno en 7 de cada 10 euros, que limitará sus proyectos más relevantes. En los próximos meses será pues necesario compensar estas dificultades con más política de gestos. Tiempo para el diálogo, el acuerdo y la aprobación de las medidas más delicadas de su programa, favoreciendo así su digestión por parte de los sectores más contrarios al nuevo Gobierno.

Celebra los colores.
Celebra la vida.



ANTONIO
MIRANDA

Construyendo Bizkaia desde 1979

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

www.antoniamiranda.com



Doktor Fleming, 8
Tfno.: 94 449 02 42
48970 Basauri (Bizkaia)

Gernika, 21-23
Tfno.: 94 456 01 67
48960 Galdakao (Bizkaia)

Mar Mediterráneo, s/n.
Tfno.: 94 447 31 71
94 476 13 73
48015 San Ignacio-Bilbao
Junto a Metro Sarriko

Ercilla, 11
Tfno.: 94 423 87 20
48009 Bilbao
Junto a Metro Moyúa